

# RELACIONES TEMPRANAS Y NACIMIENTO DEL SELF

Sandra Sassaroli y Roberto Lorenzini  
Roma y Milán

*In this paper we will discuss our hypothesis regarding the birth of the idea of the OTHER and the idea of the SELF in a cognitive system which lives and learns. This birth takes place within the attachment relationship. We will present our hypothesis concerning the function of attachment relationships, which is consistent with the motivational principle of the growth of predictive ability; and, on the basis of these premises, we will review the traditional theories regarding attachment, from Bowlby until the present day. Lastly, we will reexamine an earlier work of ours and connect in a new way the types of attachment relationship with the rules governing the acquisition of knowledge (epistemological criteria).*

---

Sobre las relaciones tempranas y su función en el nacimiento del Self se han realizado numerosos estudios tanto filosóficos como psicoanalíticos. Nos vamos a basar en las teorías de J. Bowlby, el principal punto de referencia en nuestro siglo de para las personas interesadas en el estudio del desarrollo de las relaciones humanas. Bowlby y sus seguidores han contribuido sustancialmente a crear un entramado de conocimiento que abarca también el campo experimental y que confirma la importancia de las primeras relaciones del bebé y posteriormente del niño en la construcción de su Self. La interpretación genuinamente evolucionista, y el respeto y atención con que estos autores observan las experiencias actuales del niño, y no sólo su experiencia fantasmagórica, han estimulado un enorme desarrollo de la psicología social de la temprana infancia.

Como era de esperar, los seguidores de Bowlby han interpretado y desarrollado sus ideas según su línea de investigación e inclinaciones personales.

Nosotros vamos a criticar algunas de las ideas de Bowlby y continuadores. Lo primero que criticaremos son aquellas interpretaciones de la vinculación en los seres humanos basadas exclusivamente en la etología y que intentan aplicar a los humanos sin más los esquemas motivacionales de origen etológico. Desde nuestro punto de vista debemos rechazar estos trasvases acríticos que parecen ignorar las reglas de transformación al pasar de una especie a otra. Si lo que queremos es estudiar la

vinculación humana, debemos prestar atención a su especificidad.

Parte de la moderna literatura psicoanalítica está interesada en la vinculación, pero con la particularidad de que ésta es interpretada fundamentalmente en su aspecto de formación de afectos. Pese a que esta interpretación es interesante como tendencia correcta de reexaminar algunas de las bases centrales de la teoría, tiende a reducir la vinculación a una única faceta, a marginarla, a subordinarla a una teoría que en realidad queda abierta a la discusión (y Bowlby fue totalmente consciente acerca de este punto).

En nuestra opinión las interpretaciones que observan la vinculación fundamentalmente en términos de reglas de aprendizaje social reducen en gran medida el campo de implicaciones que contiene la vinculación.

Existen algunos investigadores norteamericanos (Scroufe, etc) que se encuentran en la actualidad en el interesante proceso de contribuir al estudio de la relación entre el nacimiento del Self y la vinculación, pero encontramos frecuentemente en su trabajo una ambigua mezcla de principios motivacionales (principios evolucionistas, homeostáticos, de desarrollo, de mantener el bienestar, etc.) No podemos responder a todos los interrogantes, pero intentaremos presentar una interpretación acerca del nacimiento de las primeras relaciones, y de la relación del Self y el mundo, utilizando un principio explicativo único y teniendo en cuenta que estamos refiriéndonos a seres humanos.

La vida y el conocimiento son indistinguibles. Conocer significa llevar a cabo operaciones discriminativas que interpretan la realidad. Conocer no requiere ni racionalidad ni consciencia. Podemos explicar la historia de la creación de los sistemas (filogenia) y del cambio de un sistema en particular (ontogenia) si tomamos como punto de partida el supuesto de que cada nueva generación de un sistema concreto tiende a maximizar su capacidad predictiva.

## **CONJETURA Y REFUTACIÓN**

El aumento del conocimiento ocurre tanto en la ontogenia como en la filogenia por medio de un único método al que llamaremos “ensayo y error”, que consiste en la eliminación de errores, es decir en una “conjetura y refutación”. Siguiendo la tradición de Hume y posteriormente de Popper, rechazamos los papeles lógicos y psicológicos en los mecanismos inductivos del aumento del conocimiento. Las construcciones que nos hacemos del mundo, a pesar del hecho de que sean un producto subjetivo de nuestra mente, realizan la función de delinear el mapa más preciso posible de la realidad, de forma que podamos predecir los efectos de nuestra interacción con el mundo. Por esta razón nuestras anticipaciones no son un delirio impenetrable, sino que buscan constantemente la verificación a partir de los datos perceptuales.

Estos datos consisten en constructos objetivos que, sin embargo, son muy fiables porque son compartidos socialmente y seleccionados con sabiduría evolu-

tiva a través de largos períodos de tiempo en los que, obviamente, han demostrado su utilidad.

La invalidación juega un rol importante porque exige la adaptación del sistema y contribuye al aumento de conocimiento. Enfrentado a una invalidación, la capacidad predictiva del sistema no disminuye, sino que aumenta al descartar la hipótesis equivocada. Sin embargo, lo que sí que disminuye es la capacidad predictiva que el sistema *suponía* que poseía y esta experiencia es considerada por el sistema como algo doloroso o desagradable. Tras ella, el sistema intenta reconstruir el acontecimiento invalidante de forma diferente y esto comporta un aumento en complejidad y contenido empírico y, por tanto, un verdadero aumento en capacidad predictiva. Naturalmente, esto no significa que la reconstrucción sea siempre satisfactoria y que no se vaya a encontrar en breve plazo con nuevas invalidaciones.

## **FILOGENIA Y ONTOGENIA**

En nuestra opinión, no existen otras modalidades de aumento de conocimiento excepto la modificación de éste a través del proceso de ensayo y error. Esto sigue siendo así tanto en la ontogenia como en la filogenia.

1) En la filogenia encontramos modificaciones en la base genética que ocurre a través de ensayo (mutación) y eliminación de errores (selección natural). Estas modificaciones ocurren en períodos de tiempo largos.

2) En la ontogenia, las expectativas innatas inscritas en la base genética son modificadas tras fallos que generan dolor y que, para ser superados requieren la adopción de nuevas soluciones. De esta forma, las expectativas que tengamos van a ir siendo modificadas continuamente cuando no logren anticipar la realidad.

El conocimiento a partir del ensayo y error consiste por lo tanto en la modificación de una expectativa previa que se ha visto defraudada. Para que esto ocurra no es necesaria la consciencia del Self ni de los Otros. De todas formas, no debemos olvidar que el éxito o fracaso de una expectativa en un medio social está codeterminado por las acciones de los otros.

La importancia de la figura de apego consiste en que codetermina inicialmente el éxito o fracaso de las expectativas del niño. Por ejemplo, el éxito de un esquema motor de aproximación con la finalidad de reducir la distancia entre el niño y la figura de apego. Otro ejemplo es el esquema de transmisión de señales, como el del llanto diseñado para atraer la atención de la madre y que depende en gran medida de la colaboración de esta figura de apego. La figura de apego es el contexto privilegiado en el cual el niño coloca sus expectativas para ser probadas, pero éste es un contexto flexible, provisto de intencionalidad, un contexto activo más que pasivo, aunque no nos demos cuenta de que lo es.

El conocimiento por imitación también sigue un proceso de ensayo y error. La única diferencia consiste en el hecho de que las soluciones que el sujeto prueba y

posteriormente adopta son tomadas de otro. Para poder imitar las soluciones de otro, uno debe reconocer que el Otro es un sujeto semejante a él, lo que requiere un cierto grado de autoconsciencia. Además se requiere un proceso de apropiación, porque para poder imitar una solución debo primero construirla como mía y luego probarla. La figura de apego juega un papel importante como proveedora de modelos de solución que pueden ser imitados, pero este rol es cronológicamente posterior al de “contexto activo”.

Es siempre la mente la que formula teorías que nos permitan reconocer la regularidad y la irregularidad. El conocimiento a partir del hábito y la repetición sirve para estabilizar la solución, eliminar la consciencia de una acción, y transformar el conocimiento consciente en conocimiento inconsciente, automático, subcortical.

## **CONOCIMIENTO INNATO**

Si todo conocimiento es la modificación de un conocimiento previo, en la historia de un individuo no existe un momento de “conciencia cero”, no existe la “tabula rasa”.

El niño nace con un conocimiento innato que abarca lo siguiente:

- Algunos objetivos o “estados deseables” útiles para la supervivencia.
- Esquemas de acción útiles para obtener estos objetivos.
- Capacidad sensorial para realizar ciertas discriminaciones útiles para perseguir los objetivos mencionados.
- Un sistema informativo adecuado a estos objetivos que discrimina los estados internos según la polaridad placer-dolor.

### **La consciencia de los esquemas de acción de los estados internos**

Inicialmente el ser humano no tiene ni conocimiento de sí mismo como sujeto ni conocimiento de los objetos, sino únicamente estados internos que son el resultado de la relación entre el Self y el objeto. Sólo conoce estados de placer y displacer.

En este momento se utiliza la operación epistemológica básica de asociar y separar y se agrupan y diferencian esquemas de acción según su capacidad para producir placer y displacer, por ejemplo según su capacidad para tener éxito o fracasar en la consecución de un objetivo determinado.

El primer objeto de conocimiento lo constituyen las semejanzas y diferencias de los esquemas de acción en la consecución eficiente de estados de satisfacción.

De este modo el niño se construye a sí mismo (desarrollando esquemas complejos de acción) a partir de los efectos que estos esquemas tienen en el contexto en términos de éxito/fracaso para obtener los objetivos, experimentados por el niño únicamente como estados internos de satisfacción (placer) o insatisfacción (dolor). Como aún no existen ni el Self ni el Otro, no existe un dentro ni un fuera, sino sólo

bienestar o malestar que no son atribuidos a ninguna causa.

### **El rol principal de la figura de vinculación**

En esta fase aún no se considera a la figura de vinculación como a Otro. Sin embargo, el efecto de los esquemas de acción (éxito-fracaso, placer-dolor) viene co-determinado por esta figura de vinculación. De forma que la diferenciación y agrupamiento de los esquemas de acción (la construcción de la semejanza y la diferencia), que dependen del efecto producido, viene influenciada por la figura de vinculación. Supongamos, por ejemplo, que el mantenimiento de la cercanía es un objetivo innato que viene apoyado por esquemas motores de acción de aproximación y de señalamiento (por ejemplo el llanto). Si la figura de vinculación se aparta del niño y únicamente va a buscar rápidamente alimento en cada maniobra de aproximación de éste, el niño aprenderá que la cercanía provoca dolor, que el llanto causa placer y que la proximidad y el alimento son la misma cosa.

De modo que inicialmente no podemos considerar la figura de vinculación como un interlocutor para el niño, sino más bien como un contexto con el que el niño prueba y modifica sus expectativas innatas y adquiere nuevas. En el proceso de ensayo y error, es la figura de vinculación la que generalmente premia y castiga, quien decreta el éxito y el fracaso, aunque en esta fase esto ocurra sin que sea reconocido.

Debido a que aún no se ha construido la relación diádica ni la subjetividad, la intencionalidad de la figura de vinculación no es reconocida como tal, sino como una regla-resistencia del contexto. Es una regla-resistencia del funcionamiento de la totalidad, del universo indiviso en que no existe diferenciación entre Self y Otro, al no existir un Self que opere sobre un contexto, sino únicamente estados internos y esquemas de acción. Obviamente, las diferenciaciones en esta fase son preverbales, y constituyen los “bloques de construcción” de la totalidad de la estructura cognitiva. Estos bloques son extremadamente resistentes al cambio y constituyen el punto de vista desde el que el sujeto observa la realidad. Ni siquiera son experimentados como convicciones, sino como premisas indiscutibles y absolutamente evidentes.

En esta fase temprana, la figura de vinculación realiza múltiples roles:

- a) provee de (in)validaciones, adaptables o rígidas, que estimulan la sofisticación del sistema.
- b) estimula la aplicación del mismo esquema a diferentes objetos, animando a la generalización de dicho esquema (de forma que facilita su asimilación)
- c) crea un contexto de significado cuando un esquema es aplicado por casualidad, de forma que aporta significado.
- d) solicita la aplicación de un esquema cuando se presenta en un contexto adecuado.

En esta temprana fase, previa al reconocimiento del Otro y de su rol, el niño

construye un mapa de sí mismo y de cómo obtener placer y evitar dolor en relación a los distintos objetivos, la asociación entre estos objetivos y su jerarquización.

## **LA HIPÓTESIS DE LA EXISTENCIA DEL OTRO**

La hipótesis de que existe Otro se inicia a partir del estado previo de “universo indiviso”, y ocurre antes de que sea construida la idea de un Self. La idea del Otro nace antes que la idea del Self. Si hemos de ser consistentes con nuestra hipótesis de que el desarrollo del conocimiento ocurre a través del proceso de conjetura y refutación, no podemos apoyar la idea de que el nacimiento del Self tenga lugar gracias a la maduración del sistema nervioso, o a partir del aumento de la capacidad perceptiva. El Otro es un constructo que debe ser generado para poder resolver el fracaso en las predicciones. La invención del Otro es necesaria para poder resolver los problemas que se derivan de la impredecibilidad de los estados internos del niño debidos a la resistencia cambiante del contexto de la figura de vinculación. Esta mutabilidad en el tiempo es un factor determinante, pues aunque el niño ponga los mismos esquemas en acción no siempre obtiene los mismos resultados en sus estados internos.

Las predicciones que el niño realiza son (in)validadas, de forma que le crean un problema que sólo puede encontrar solución mediante la hipótesis de la existencia de Otro. De hecho, el contexto no es pasivo, sino activo, y los distintos resultados obtenidos en la aplicación de los mismos esquemas pueden ser atribuidos a la naturaleza activa del contexto.

La hipótesis de la existencia del Otro requiere el desarrollo de un lenguaje y lógica mutuos. De hecho, el objetivo del niño consiste en predecir y controlar al Otro para poder satisfacer sus propias necesidades.

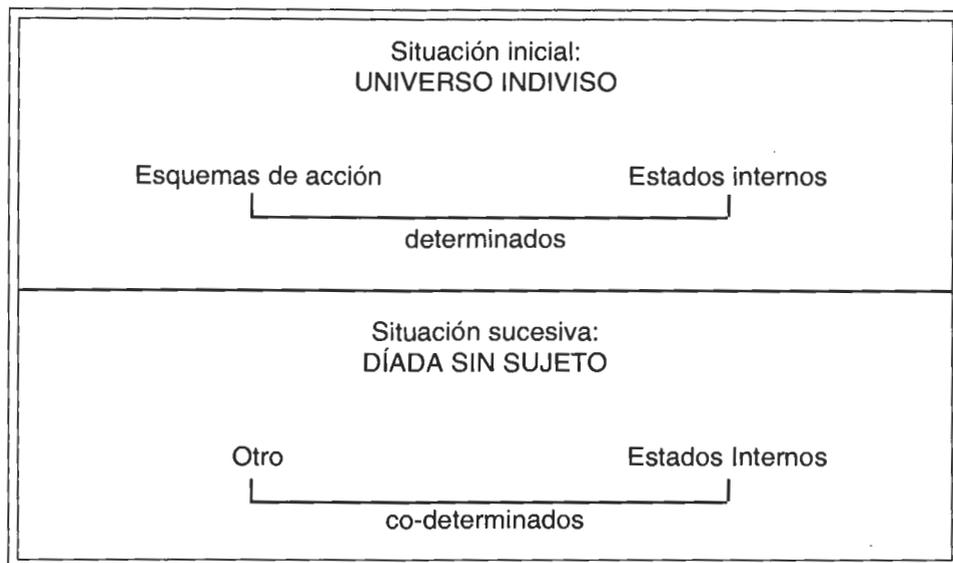
En esta fase se despierta el interés del niño por los objetos nuevos y la exploración (los Otros), que vienen a ocupar un lugar junto al objeto primitivo. Es importante para el niño conocer al Otro para poder reducir la impredecibilidad de sus esquemas de acción y co-determinar sus propios estados internos (Cuadro 1).

En la situación inicial, el objeto de conocimiento consiste en los propios esquemas de acción del niño, que son construidos en relación a los estados internos que determinan. En la situación sucesiva, el Otro se convierte en objeto de conocimiento gracias a su capacidad para co-determinar los estados internos.

### **El rol de la figura de vinculación en el conocimiento por imitación**

Es posible la imitación cuando ya ha surgido la hipótesis de la existencia del Otro. En lo que respecta al niño, éste es un proceso cognitivo de ensayo y error en el que las posibles soluciones a problemas se adquieren desde el exterior y se consideran como propias.

En esta fase, el rol de la figura de vinculación no queda limitado a co-determinar el éxito/fracaso de los esquemas de acción del niño, sino que además le



Cuadro 1

provee de modelos de solución de problemas.

No existe aún la idea del Self como sujeto, por lo que esta fase puede ser definida como una “díada sin sujeto”, que ha sido construida por el niño mediante la hipótesis del “Otro intencional” para poder explicarse la mutabilidad de sus estados internos a pesar de la aplicación constante de los mismos esquemas de acción y superar la invalidación de sus expectativas.

### **LA HIPÓTESIS DEL SELF**

Ahora nos gustaría cuestionarnos sobre los problemas que pueden resolverse mediante el nacimiento de la idea de un Self unitario, separado del Otro y del medio, que según nuestro punto de vista surge después de que se haya construido la idea del “Otro”.

Hasta ese momento el niño actúa como sujeto, pese a que esta cualidad aún no pueda serle atribuida al no estar separado del universo indiviso. En nuestra opinión, esta transición ocurre debido a un fracaso que fuerza al niño a probar los límites de sus capacidades y que también limita su sentimiento de omnipotencia. Naturalmente que para que el niño diga “no puedo conseguir hacer esto” es necesario que la acción permanezca en el límite de lo posible, por ejemplo, que sea algo que el Otro pueda hacer, pues de otro modo el niño podría pensar que es simplemente una regla-resistencia del contexto (tu no puedes hacer esto). Creemos que la idea del Self aparece en la fase de conocimiento por imitación para poder explicarse por qué el

sujeto es incapaz de hacer algo que el Otro sí que puede hacer.

De forma que el fracaso en la imitación requiere la creación de la idea del Self, un Self cuyos límites y capacidades son diferentes de los del Otro. La idea de la subjetividad, y con ella la de la diversidad, brotan de la imposibilidad de ser igual que el Otro y de hacer lo que el Otro hace.

### **Criterios epistemológicos. Modelos operantes internos y relaciones de vinculación**

La idea de la relación entre el Self y el Otro únicamente puede aparecer tras surgir las ideas del Self y del Otro.

Y sobre esta idea de la relación Self-Otro se pueden elaborar hipótesis explicativas como la de los modelos operantes (internal working models).

En la literatura de la vinculación, el concepto de modelo operante interno juega un papel importante al cambiar el foco de atención de la conducta a los esquemas internos de representación que constituyen la conducta, las imágenes y las emociones. Según estos investigadores, los modelos operantes se originan en la relación con la figura de vinculación y rápidamente desaparecen de la consciencia, tienden a ser estables y parecen constituir modelos internos entre el Self y las relaciones interpersonales. Son a modo de sistemas motivacionales diferentes que surgen en la relación de vinculación y que, junto a la base genética, se refieren a amplias y diversas áreas de la persona y su existencia en el mundo. En nuestra opinión hemos de distinguir los modelos operantes de los criterios epistemológicos a los que nos hemos referido con anterioridad. Estos criterios preceden y están jerárquicamente supraordenados a los modelos operantes.

1. Los modelos operantes internos consisten en conocimientos acerca de la relación y aparecen cuando esta relación existe.

2. Los criterios epistemológicos consisten en conocimientos acerca del conocimiento, y son creados de buen principio. Intentan imponer reglas sobre las formas en que se adquiere conocimiento. Sin embargo, ambos se originan con la finalidad de explicar los fracasos y predecir y proponer nuevas hipótesis.

Según nuestro esquema, el conocimiento se desarrolla en una sucesión cronológica:

- conocimiento de estados internos
- conocimiento de esquemas de acción [Universo indiviso]
- conocimiento del contexto (considerado como estable)
- conocimiento de la mutabilidad del contexto  
  (“Otro intencional”) = [Situación diádica sin sujeto]
- conocimiento del Self [Modelos operantes de la relación]
- conocimiento de la relación Self-Otro.

La hipótesis del Otro y del Self se desarrollan relativamente tarde, con el fin de explicar el fracaso de la perspectiva inicial de “universo indiviso”.

Cuando han aparecido el Self y el Otro y la relación entre ambos los criterios epistemológicos están atentos a la fiabilidad mutua del Self y del Otro, y por tanto prestan atención a la relación entre el conocimiento por exploración (ensayo y error) y el conocimiento por imitación que puede ser reformulado como la elección de la fuente más fiable de soluciones que deben ser probadas. Sin embargo, los criterios epistemológicos existen desde mucho antes que esto ocurra.

De forma que debemos especificar:

La vinculación, tal como se ha entendido tradicionalmente, representa la modificación de las predicciones innatas que tienen que ver con la relación con el adulto cuidador, de forma que podemos datar su inicio en el momento en que se construye la relación Self-Otro. Esta es la historia de la evolución del conocimiento en el campo social, el desarrollo de la hipótesis que lleva el lema “yo en relación con el Otro”. Es obvia la influencia de estas reglas en las relaciones interpersonales futuras.

Sin embargo, la figura de vinculación juega un papel importante en el desarrollo del sistema cognitivo del niño mucho antes de que surjan las ideas de Self, del Otro, de la relación de vinculación y de los modelos operantes. Ya en la fase temprana de “universo indiviso” (1,2,3,4) y en la posterior de “situación diádica sin sujeto” (5,6), el Otro juega un papel importante como:

1. co-determinado del éxito/fracaso
2. proveedor de invalidaciones
3. facilitador de la asimilación
4. creador de contextos de significado
5. proveedor de modelos a ser imitados
6. objeto de diversidad para el desarrollo de metacriterios epistemológicos.

Quizá sea necesario un nuevo término (¿co-epistemía?, ¿co-metanomía?) para poder designar el proceso diádico de evolución del conocimiento y poder así definir el rol del Otro en el aumento del conocimiento y de los criterios epistemológicos anteriores al establecimiento de la relación de vinculación.

Los modelos operantes guían el conocimiento de la relación Self-Otro y están subordinados a los criterios epistemológicos que guían el desarrollo del conocimiento como totalidad, pero que también se desarrollan en la relación con el Otro significativo, incluso cuando aún no ha sido construida como tal. De forma que, cuando el niño se plantea el problema de hacer predicciones acerca de la relación Self-Otro, ya ha aprendido muchas cosas desde el interior de esta relación, y este aprendizaje (co-epistemía) lo guiará en el desarrollo de su hipótesis acerca de la relación de vinculación.

## **DIFERENTES NIVELES DE VINCULACION**

Al hablar de vinculación debemos distinguir tres niveles jerárquicos de representación:

1. La predicción acerca de los resultados o consecuencias de la relación.
2. La explicación de dichos resultados.
3. Las estrategias utilizadas para aumentar la predictibilidad.

### **1. Dos posibles consecuencias de la relación.**

La predicción acerca de las consecuencias o resultados de la relación varían de acuerdo a la polaridad aceptación-rechazo. La predicción innata del niño es que encontrará un adulto fuerte, aceptador, bueno, con autoridad, protector, que le ayudará en el desarrollo de su capacidad predictiva. La aceptación es la validación de la predicción innata y conduce a una vinculación segura.

El rechazo es la invalidación de la predicción innata y conduce a una vinculación insegura. La predicción de las consecuencias de la relación es supraordenada si la comparamos con los modelos del Self y del Otro que se originan en el intento de explicar estas consecuencias. Las vinculaciones inseguras se parecen entre ellas en que prevén el rechazo y se distinguen sólo secundariamente en la explicación que dan a dicho rechazo.

### **2. Cuatro explicaciones posibles de los resultados**

La explicación del resultado de la relación representa el modelo operante interno del Self y de la figura de vinculación. El estilo cognitivo (el criterio epistemológico que se refiere a la fiabilidad del generador de hipótesis) depende de esta explicación.

El mismo acontecimiento (rechazo) puede ser explicado de varias formas. La explicación está situada a un nivel muy inferior al acontecimiento y puede cambiarse con facilidad, de forma que las vinculaciones inseguras forman un único grupo en lo que se refiere a la predicción del acontecimiento y se diferencian a un nivel subordinado (la explicación del acontecimiento). Establecemos la hipótesis de que ocurren con mayor frecuencia las transiciones entre los distintos tipos de vinculación insegura que las transiciones entre la vinculación insegura y la segura.

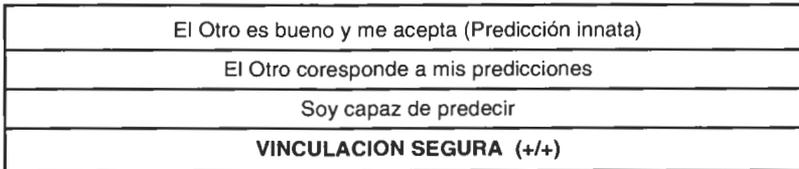
También establecemos la hipótesis de que el cambio de una vinculación insegura resistente a otra insegura evitativa sigue necesariamente una transición cronológica. (Cuadro 2)

Únicamente en la vinculación segura, en la que la predicción del resultado de la relación es de aceptación, encontramos valores positivos tanto para el modelo del Self como para el del Otro. En las vinculaciones inseguras la predicción es de rechazo y está justificada por 1) una inadecuación del Self que impele al niño a confiar completamente en el Otro (vinculación insegura resistente), 2) una inadecuación del Otro que impele al niño hacia una independencia compulsiva

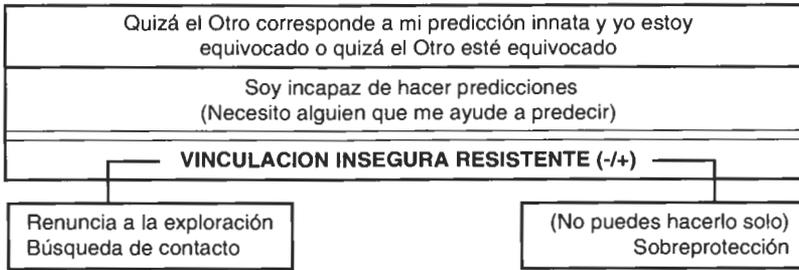
**ESQUEMA EVOLUTIVO DE LA VINCULACIÓN  
(DEL APEGO SEGURO AL EVITATIVO INSEGURO)**

Consecuencia prevista (In/Validación)	Self interno	El otro	Modelos operantes (Predicción)	Vinculación cognitiva
aceptación	+	+	segura	cooperadora
rechazo 1	-	+	resistente	dependiente
rechazo 2	+	-	evitante	independiente
rechazo 3	-	-	desorganizada	desorganizada

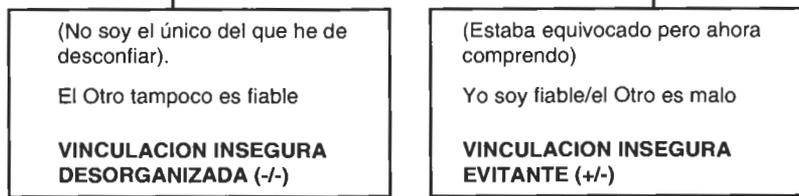
**ACEPTACION**



**RECHAZO PARCIAL**



**RECHAZO REPETITIVO**



**Cuadro 2**

(vinculación insegura evitante), o 3) una inadecuación de ambos que deja al sujeto sin puntos de referencia fiables (vinculación desorganizada).

Finalmente, podemos establecer la hipótesis de que la fase de transición entre la vinculación insegura resistente y la evitativa ocurre cronológicamente tras repetidos abandonos.

La predicción inicial (que llamaremos P.I.) es de que el Otro es bueno y nos acepta. Esta predicción inicial puede ser validada o invalidada. Si el niño experimenta aceptación, la predicción inicial será validada y el niño podrá llegar a las siguientes consideraciones: el Otro es como yo predije que era y soy capaz de hacer predicciones (los modelos operantes son ambos positivos).

Si el niño experimenta rechazo, pensará que o bien se ha equivocado en construir el rechazo o que su predicción inicial es incorrecta. En ambos casos se ha cerciorado de que es incapaz de hacer predicciones y que necesitará alguien que le ayude a encontrar su camino en el mundo. De forma que se vincula al adulto, renunciando a la exploración (esta es la vinculación insegura resistente en la que el modelo operante del Self es negativo, mientras que el de la figura de vinculación es positivo). Si recibe sobreprotección en este momento queda confirmada su idea de que es incapaz de valerse por sí mismo.

Si en lugar de sobreprotección (que pone en marcha el círculo vicioso de la vinculación insegura resistente) el niño es sometido a rechazos repetitivos, se verá forzado a cambiar de idea, cambiando el modelo operante del Otro, y juzgando a la figura de vinculación como poco fiable y mala (vinculación desorganizada, en la que ambos modelos son negativos) o cambiando ambos modelos y colocándose a sí mismo como punto de referencia: yo estaba equivocado al principio pero ahora me doy cuenta de que es el Otro el poco fiable y malo, mientras que yo soy bueno y sólo puedo contar conmigo (vinculación insegura evitativa).

En esta secuencia cronológica de acontecimientos que van de la vinculación segura a la insegura resistente y finalmente a la evitativa, encontramos una serie de reacciones similares a las descritas por Spitz.

Además, debemos decir que a la predicción inicial le cuesta morir, resistiendo las primeras invalidaciones (rechazo), sacrificando la autoridad del Self (soy yo el que está equivocado) que sólo es reconquistado mediante el sacrificio completo de la predicción inicial (me rechazan y yo no soy malo).

### **3. Estrategias de vinculación**

El tercer nivel tiene que ver con las estrategias conductuales que el sujeto pone en acción en la relación de vinculación para intentar aumentar la predictibilidad de esta relación.

Hemos hecho ya hincapié sobre el punto de que una misma predicción sobre el resultado de la relación (por ejemplo, el rechazo) puede ser explicada por medio de modelos operantes diferentes, incluso opuestos (yo soy el equivocado, o tu eres

el malo) y que es mucho más fácil cambiar estos modelos que cambiar la predicción del resultado de la relación

En este punto, nos gustaría sugerir la presencia de dos estrategias básicas para reducir el riesgo de la situación y aumentar la predictibilidad en todos los modelos de vinculación. Sostenemos que no son específicas de ninguno de estos modelos. Estas estrategias son el control y la evitación, que se parecen a la bien conocida polaridad biológica de lucha y huida.

El control representa la solución hostil. Consiste en imponerse y controlar al objeto. El riesgo se reduce al constreñir al objeto.

La evitación representa el intento de hacer menos significativo el acontecimiento al alejarlo de los intereses del sujeto, y de esta forma no exponerse a riesgos con respecto al Otro.

Ambas estrategias pueden ser utilizadas en todos los tipos de vinculación, y la elección de la estrategia puede variar entre una y otra relación o incluso en la misma relación en el curso del tiempo, dependiendo de cual parece la más adecuada en un momento dado. Esto explica la dificultad de la clasificación clínica de los tipos de vinculación según su comportamiento. De hecho, nos encontramos con frecuencia individuos que parecen muy controladores y que de improviso parecen evitar la relación, y viceversa.

Para subrayar los tres niveles de representación que hemos descrito y que se dan en la vinculación, intentaremos resumir las distintas estrategias que encontramos en la vinculación insegura.

En todas las relaciones de vinculación inseguras, la predicción del resultado de la relación es siempre el rechazo. Este rechazo es el punto común de todas ellas y lo que las hace opuestas a las relaciones seguras. En la vinculación insegura resistente el Self es considerado negativo y el Otro positivo. Con este modelo operante en acción, la estrategia de control resultará del tipo: "Debo aferrarme a ti desesperadamente, te necesito", mientras que la estrategia de evitación estará más en la línea de: "Si sabe cómo soy, me abandonará". Es frecuente encontrar sujetos que adoptan la primera estrategia en las primeras fases de la relación, para posteriormente adoptar la segunda cuando ha aumentado mucho la intimidad.

En la vinculación insegura evitativa el Self es considerado positivo y el Otro negativo. En este caso el control se parece al de la "posesión sádica", mientras que la estrategia de evitación es de independencia: "No necesito a nadie".

Por último, en la vinculación insegura desorganizada ambos modelos de Self y de Otro son negativos. El control es del tipo de destrucción recíproca mientras que la evitación toma la forma de renuncia: "De todas formas no sirve de nada".

Hemos de hacer notar que ambas estrategias tienden a confirmar el modelo operante que las originó.

## SUMARIO

Sostenemos que el aumento del conocimiento ocurre siempre a partir de la conjetura y la refutación y que el desarrollo de un sistema cognitivo está orientado hacia el aumento de su propia capacidad predictiva.

En este proceso la figura de vinculación juega un papel decisivo, incluso antes de que se haya realizado la distinción entre Self y Otro, es decir antes de que surja la relación de vinculación. Este rol consiste en co-determinar los criterios epistemológicos que regulan el aumento de conocimientos y que preceden y están supraordenados respecto a los modelos operantes que regulan el desarrollo del conocimiento en un área determinada, por ejemplo la de las relaciones interpersonales.

Proponemos realizar la distinción entre la vinculación (una relación informativa privilegiada) y el rol jugado por la figura de vinculación con anterioridad a que se establezca esta relación de vinculación. Hemos expuesto también la hipótesis de que la idea del Otro surge del universo indiviso a través de varias fases de desarrollo anteriores al nacimiento de la idea de Self, y que tanto el Otro como el Self son ideas que surgen en el intento de solucionar problemas creados por un error predictivo (invalidación).

Finalmente hemos distinguido tres niveles de representación de la vinculación: la predicción que se refiere al resultado de la relación, los modelos de Self y de Otro, y las estrategias de comportamiento. Estos niveles están organizados jerárquicamente.

Lo anterior nos lleva a reconsiderar las vinculaciones inseguras como un único grupo que coincide en una predicción de fracaso como resultado de la relación, con la posibilidad de reorganizar los modelos operantes internos y convertirlos en sus opuestos, pese a que la predicción del resultado siga siendo la misma.

También hemos expuesto la hipótesis de la existencia de dos estrategias básicas: control y evitación. Sostenemos que estas estrategias no son específicas de ningún tipo de vinculación y que ambas pueden ser utilizadas en diferentes relaciones e incluso en la misma relación. Finalmente hemos apuntado que dichas estrategias tienden a confirmar los modelos operantes.

---

*Este artículo versa sobre nuestra hipótesis acerca del nacimiento de la idea del Otro y del Self en un sistema cognitivo que vive y aprende. Este nacimiento tiene lugar en la relación de vinculación. Presentaremos nuestra hipótesis sobre la función de las relaciones de vinculación o apego, que está de acuerdo con el principio motivacional del aumento de la capacidad predictiva y, sobre la base de estas premisas, revisaremos las teorías tradicionales de la vinculación, desde Bowlby hasta la actualidad. Por último, reexaminaremos nuestros trabajos previos y estableceremos nuevas conexiones entre los tipos de relaciones de vinculación y las reglas que gobiernan la adquisición del conocimiento (criterios epistemológicos).*

Traducción: Ignacio Preciado